

El hispanomedievalismo argentino

✉ **GLORIA B. CHICOTE** / Universidad Nacional de La Plata – CONICET / gchicote@conicet.gov.ar

Resumen

El artículo esboza el desarrollo del hispanomedievalismo en Argentina desde una perspectiva histórica; recorre la creación de las distintas instituciones que albergan e impulsan labores de investigación y docencia acerca de la Edad Media española y traza sus dimensiones temáticas. De este modo, se señalan los primeros trabajos argentinos en el contexto de las relaciones político-culturales con España hacia 1920; se detallan los roles decisivos del Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas de la Universidad de Buenos Aires, del Seminario de Edición y Crítica Textual del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas; se mencionan los trabajos de crítica y edición más significativos y se interroga, finalmente, por la actualidad y el futuro de la disciplina en el país.

Palabras clave: Crítica literaria • ecdótica • Edad Media • Argentina

Abstract

The article sketches the historical development of Medieval Hispanic studies in Argentina; not only does it go through the formation of the various institutions that host and foster research and teaching activities on the Spanish Middle Ages, but it also outlines thematic aspects. Thus, the first Argentine studies are connected to the cultural-political relations to Spain in the 1920's and the leading institutions in the field are the Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas (Universidad de Buenos Aires), and the Seminario de Edición y Crítica Textual (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas).

Key words: Literary Criticism • Textual Criticism • Middle Ages • Argentina

Una invitación a participar en un dossier de estas características convoca a trazar un panorama de los intereses que guían el desarrollo de la disciplina en el mundo académico hoy, y, asimismo, a desbrozar en ese conjunto la incidencia de los aportes provenientes de las aulas universitarias y centros de investigación argentinos.

Fecha de recepción:

27/11/2014

Fecha de aceptación:

11/12/2014

En este ejercicio se fue diseñando una línea temporal en la construcción de los estudios medievales que se inicia en la sistematización de los estudios filológicos propiciada por el romanticismo alemán y que, atravesando los embates teóricos de positivistas, estructuralistas, culturalistas y una amplia gama de «posts», llega hasta el presente. En las últimas décadas del siglo xx, gozó de especial atención la incidencia de la oralidad primaria y secundaria en la cultura medieval y fueron el centro de encarnizados debates las propuestas teóricas de la nueva filología que reitera la ya antigua necesidad de contar con ediciones fidedignas. Esta vez, sin embargo, no se trata del intento de reconstruir, como lo hacía la filología tradicional, el prototipo textual, sino de una formulación extrema que afirma que los manuscritos de una obra medieval no forman un sistema sino que representan interpretaciones autónomas de un texto tergiversadas en tanto que fueron reducidas a la edición crítica y transmitidas a las generaciones sucesivas de receptores en un texto fijo inalterable.

Si dejamos de lado la proyección diacrónica y nos circunscribimos a una mirada sincrónica, la «foto» del medievalismo actual también debe incluir la revisión a la que está siendo sometido el concepto de género en la literatura medieval y la misma fijación del canon literario, junto con los enfoques temáticos que destacan la incidencia de minorías y sectores marginales (en especial la proliferación de investigaciones sobre la mujer), los aportes de los estudios culturales y la consecuente priorización de los procesos de producción y circulación en los que los textos están inmersos.

Tal como se desprende de esta incompleta síntesis, el relevamiento de semejante heterogeneidad de enfoques y perspectivas tanto en su profundidad histórica como en su mapa internacional actual, me condujo a desechar de plano el formato de catálogo de naves del hispanomedievalismo, para proponer, en cambio, una mirada analítica restringida a las investigaciones del ámbito nacional, en un intento de que las relaciones macrocosmos/microcosmos tan caras a la concepción del mundo medieval, trasuntan la compleja realidad enunciada, en los caminos que transitan desde la fijación de los textos hasta la funcionalidad contextual de la literatura.

Sin lugar a dudas, los estudios hispánicos en el ámbito académico argentino tienen un punto de partida. En 1923 fue creado el Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas de la Universidad de Buenos Aires como resultado del extenso intercambio que se había iniciado en torno al Centenario entre Ricardo Rojas y Ramón Menéndez Pidal, quizás los dos hombres más comprometidos con el diseño de políticas lingüísticas e institucionales en Argentina y en España. En ese contexto se refundaban vigorosa y conflictivamente en nuestras universidades las relaciones culturales entre ambos países con signos controvertidos: el magisterio de Américo Castro, pero también su polémica con Borges sobre el idioma de los argentinos; el impulso definitivo que imprimió a la disciplina Amado Alonso durante su desempeño como director del Instituto y su alejamiento al inicio del gobierno peronista. Estos hechos sellaron el estudio de la literatura peninsular en un movimiento de acercamiento y distanciamiento con relación a otros espacios disciplinarios afines y diversos a la vez.

Esta conjunción de fuerzas permitió la formación de especialistas locales, quienes, en conjunto y en un lapso muy corto, otorgaron al hispanismo argentino un reconocimiento que se diseminó por la geografía mundial de la disciplina. La inmediata aparición de la revista *Filología* y la pléyade de filólogos, críticos literarios y lingüistas que se formaron en el Instituto de Filología (desde el ya mencionado Alonso, María Rosa Lida, Ana María Barrenechea, Celina Sabor de Cortazar, Frida Weber de Kurlat, Ofelia Kovacci, o Isaías Lerner y Lía Schwartz, hasta su actual directora, Melchora Romanos) dan cuenta de décadas de labor ininterrumpida a través de estudios teóricos, críticos y ediciones de textos. Del Instituto de Filología surgieron los estudios magistrales de María Rosa Lida sobre el *Libro de buen amor* y *La Celestina*. Paralelamente al destacado grupo de hispanistas congregados en el Instituto de Filología, los estragos de la Guerra Civil trajeron a nuestro país a historiadores como Claudio Sánchez Albornoz, que continuó sus estudios sobre la Edad Media castellana en Buenos Aires, y Joan Corominas, cuyo asentamiento en la Universidad Nacional de Cuyo en la década del 40 hizo que tanto su canónico *Diccionario etimológico* como su edición crítica del *Libro de buen amor* maduraran o vieran la luz en nuestras tierras impregnando el ambiente intelectual local.

A lo largo del siglo xx, el medievalismo germinó entre intelectuales argentinos, por lo cual inquietudes semejantes dieron frutos en otras instituciones. En 1978, Germán Orduna funda en Buenos Aires el Seminario de Edición y Crítica Textual (*Secrit*) y en 1981 la revista *Incipit*. Dependientes del Conicet, ambos órganos de investigación y difusión se convierten a partir de entonces y hasta el presente en referencias insoslayables por su labor historiográfica y fijación de textos medievales. Desde su inicio se planteó el objetivo institucional del Seminario que se mantuvo a lo largo de los años siguientes: la edición crítica de la *Crónica de los reyes de Castilla del canciller Ayala*. A partir del convenio firmado con el *The Hispanic Seminary of Medieval Studies* de la Universidad de Wisconsin se realizó la tarea de transcripción del ms. A14 para el *Dictionary of Old Spanish Languages*, que se prosiguió en miras de la futura edición. En el transcurso de la década del 80 se produjo el gran avance en la aplicación de los medios electrónicos al estudio de textos, y éste fue un campo tecnológico que el SECRIIT afrontó en la avanzada de la relación entre informática y humanidades (*Aplicación de los medios electrónicos al análisis léxico y sintáctico de textos castellanos de los siglos XIV y XV*), que planteaba la utilización de computadoras para el procesamiento de los textos (todavía hoy nos es grato recordar que se utilizó en ese proyecto una computadora IBM, ahora prehistórica, que no contaba siquiera con un disco rígido). Este enfoque fue el punto de partida metodológico de un conjunto de investigaciones referidas a diferentes géneros y manifestaciones discursivas medievales, que hoy vemos coronado con la creación de la Asociación Argentina de Humanidades Digitales, impulsada por Gimena del Río, quien aporta al emprendimiento el desarrollo de un archivo digital de lírica galaico-portuguesa.

Se realizaron paralelamente estudios codicológicos y la revisión sistemática de los fundamentos y metodología de la ecdótica. Los trabajos de los primeros años

fueron publicados en los *Cuadernos de Historia de España*, y de la profundización mencionada surgió la necesidad de fundar *Incipit* (que ya cuenta con treinta y dos números), como primera revista especializada en los problemas de crítica textual y edición de textos en español antiguo, galardonada con el premio Nieto Soria. Con el correr de los años continuaron apareciendo con sello del Secrit, o realizadas por investigadores del Secrit, nuevas ediciones de textos historiográficos, sapienciales, libros de viajes y romances, que constituyeron aportes sustanciales no sólo desde la perspectiva de la crítica textual, sino que también pusieron de manifiesto el interés por reexaminar viejos problemas desde diferentes marcos disciplinarios. El estudio de los textos medievales desde una fundamentación textualista que se proyectara hacia problemáticas discursivas sobrevivió la muerte inesperada de Germán Orduna en diciembre de 1999 y continuó llevándose a cabo bajo la direcciones de José Luis Moure (2000–2014) y Leonardo Funes (desde 2014).

En las últimas décadas del siglo xx se desarrollaron equipos de investigación, publicaciones y formación de recursos humanos referidos a los estudios hispanomedievales en diferentes universidades argentinas en los que interactuaron solidaria y fructíferamente grupos consolidados y en formación. A fines de la década del 80 se crea en la Universidad de Buenos Aires la cátedra de Literatura Europea Medieval a cargo de María Silvia Delpy, y una vez más el Instituto de Filología Amado Alonso se convierte en sede de sucesivos proyectos UBACYT en los que, en este caso, la literatura medieval española se integra a su contexto cultural de pertenencia: la Edad Media Europea. En el marco de la cátedra y los proyectos de investigación, se realizaron estudios sobre la narrativa breve, la lectura cultural de la literatura europea medieval y las diversas aproximaciones teóricas y metodológicas al problema de la traducción en la Edad Media, con vistas a clarificar las condiciones de emergencia y desarrollo inicial de las literaturas vernáculas. Estas aproximaciones constituyeron un aporte significativo al estudio de obras narrativas de juglaría, clerecía y cuentística española desde una perspectiva románica que incluyó fundamentalmente los universos francés, italiano e inglés (literatura que al menos hasta el siglo xiv podemos considerar dentro del mismo sistema). A lo largo de estos años, la revista *Filología* ha sido el órgano principal de difusión de dichas investigaciones.

Desde principios de los 90, la creación del Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria de la Universidad Nacional de La Plata y la renovación de las cátedras de literatura española dan lugar al desarrollo de nuevos espacios de investigaciones hispanísticas, a la formación de recursos humanos en el área, a la realización de congresos nacionales e internacionales y a la creación de publicaciones especializadas. Cabe destacar las investigaciones referidas a la construcción de la alteridad en la Edad Media Española, para las cuales la constitución geopolítica de España ofrece un marco de especial interés, las relaciones entre oralidad, escritura manuscrita e imprenta, la presencia del código iconográfico en la literatura medieval, o los estudios referidos a la génesis del género lírico. *Olivar, revista de cultura*

y *literatura españolas* cuenta desde 2000 con 20 ediciones dedicadas a reflexionar sobre estos problemas desde una perspectiva integradora, entre las que cabe señalar el número 10 publicado en 2007: *1207-2007: ocho siglos de tradición épica. Estudios en torno al Poema de mio Cid*, editado por Gloria Chicote y Leonardo Funes, que contó con la colaboración de los más destacados especialistas internacionales en el tema.

Por último, han de mencionarse los aportes realizados en la Universidad Nacional del Sur por Dinko Cvitanovich sobre la novela sentimental o las danzas de la muerte, y la dirección de sucesivos proyectos y formación de recursos humanos a cargo de Graciela Rossaroli de Brevedan y Alicia Ramadori que se ocuparon de distintos aspectos de la prosa sapiencial. En los últimos años, Gladys Lizabe viene abordando en la Universidad Nacional de Cuyo enfoques temáticos de la literatura medieval, plasmados en la organización de jornadas de debate y en la publicación *Melibea*. Asimismo, cabe destacar el aporte de la Universidad Católica Argentina en la realización periódica de Jornadas Internacionales de Literatura Española Medieval en la ciudad de Buenos Aires, las cuales ya cuentan con once ediciones y se convirtieron en un ámbito de recepción de referentes del hispanomedievalismo de distintos países de América y de Europa.

Lo expuesto hasta aquí pone de manifiesto una secuencialidad de los estudios sobre la literatura española medieval en nuestro país que nos invita a una reflexión acerca de este desarrollo desde la perspectiva del conocimiento situado. ¿Qué significó hace un siglo y qué significa hoy estudiar la Edad Media Española en la Argentina?

La historia del hispanomedievalismo argentino forma parte del impulso que los estudios hispánicos tuvieron en Argentina a fines del siglo XIX cuando, una vez superada la hispanofobia posindependentista, España ofreció a muchos intelectuales un modelo para la construcción de la identidad. Este imaginario aportó la identificación con una profundidad histórica, en pleno proceso inmigratorio ultramarino, y operó como autoconciencia de una clase dirigente que halló hacia 1900, una memoria, una historia y una lengua que ayudaría a homogeneizar la diversidad y a afincar su proyecto en una tradición sólida que no pudiera ser subsumida fácilmente por otra tradición: por ejemplo la italiana, que contaba con el mayor porcentaje de inmigrantes en las primeras décadas, o por el imperialismo norteamericano, que se imponía rápidamente en el período de entreguerras.

En este contexto, los primeros estudios medievales realizados en Argentina fueron el resultado de esta primera hispanofilia que tuvo apoyo institucional y se propagó a través del mensaje educativo en las primeras décadas del siglo XX y se incrementó con la presencia de filólogos e historiadores españoles exiliados después de la Guerra civil. Pero este impulso inicial tuvo a lo largo del siglo XX distintos matices. El hispanomedievalismo argentino no estuvo exento de los avatares de la vida institucional y de los enfoques teóricos propiciados en diferentes períodos en los estudios latinoamericanistas o en la construcción de la literatura nacional. En las últimas décadas formó parte del proceso de renovación de los

estudios literarios que empezó poniendo en duda la validez universal del canon consagrado por las distintas tradiciones académicas, todas éstas a la zaga de la democratización que la teoría y la crítica habían abierto en la validez de la interpretación y los turnos de diálogo. Los estudios hispanomedievales argentinos fueron elevando la voz de un nuevo hispanismo plural y contextualizado que comenzó a proyectarse más horizontal y dialógico, luego se consolidó desde una nueva geotextualidad transatlántica, y actualmente asume este rico debate desde una perspectiva inclusiva considerando todas sus instancias como válidas. Los estudios filológicos pugnan por insertarse en la tradición miscelánea de la cultura iberoamericana, producto de diferentes sincretismos: las culturas medievales, la consolidación hegemónica de la lengua castellana, el descubrimiento, la explotación esclavista, el barroco, el debate político liberal del siglo XIX, la formación de las lenguas nacionales, las recuperaciones e invenciones del modernismo, la exploración de las vanguardias, los exilios, nomadismos y migraciones, el despliegue de la narrativa de los 60 y las búsquedas actuales.

Ya en el siglo XXI, decisiones de la política científica nacional también impactaron positivamente en el desarrollo de los estudios medievales. La inclusión sistemática y creciente del área de las humanidades y las ciencias sociales que se produjo en el sistema científico argentino a través del otorgamiento de fondos para el desarrollo de proyectos de investigación, el programa de becas de formación de posgrado y el ingreso a la carrera de investigador científico, permitieron la multiplicación de tesis doctorales y la visibilización de nuestras producciones en las revistas indexadas de alto impacto nacional e internacional que ya fueron mencionadas, tales como *Filología*, *Incipit* y *Olivar*. En este sentido, también es muy auspiciosa la colección de ediciones anotadas de textos medievales publicada por editorial Colihue, dirigida a los estudiantes de nuestras universidades, que nos permite contar en las aulas argentinas con textos fijados por quienes estamos a cargo de las cátedras, con perspectivas teóricas y selecciones críticas que se desarrollaron en el seno del ámbito académico universitario y del Conicet. Creo que en este sentido las ediciones de Colihue no sólo contribuyen al desarrollo de la industria editorial argentina sino también a posicionar el desarrollo de nuestras investigaciones en el diálogo académico internacional.

Este conjunto de acciones no son pocas si pensamos en una mirada retrospectiva del panorama desde hace 20 ó 30 años. Tampoco es escaso si nos detenemos a reflexionar sobre la conexión entre nuestra cultura americana contemporánea y la Edad Media con el propósito de analizar la génesis y evolución del discurso literario hispánico. A través de un conjunto de obras producidas entre los siglos XII y XVI que señalan el camino recorrido desde la Edad Media hasta la modernidad en diferentes contextos culturales podemos esbozar itinerarios diferentes: el pasaje de la circulación oral del conocimiento a la difusión escrita, el surgimiento de la prosa en tanto nueva práctica discursiva en las lenguas romance que habían accedido al ámbito de la escritura, y, finalmente, el advenimiento y la posterior imposición de la imprenta como práctica editorial. Este hilo conductor que fo-

caliza las relaciones entre prácticas discursivas y representaciones culturales, nos permite una vez más desentrañar una amplia red de conexiones entre pasado y presente, literatura e historia, que nos conduce hasta manifestaciones actuales en las múltiples proyecciones literarias y mediáticas de la cultura medieval.

El hispanismo tiene actualmente en Argentina lances significativos que afrontar: se halla en un momento de expansión que le posibilita la comunicación virtual, pero también de redefiniciones profundas, de búsqueda de espacios de diálogo e interacción con prácticas teóricas y metodológicas. El hispanomedievalismo argentino comparte estos desafíos y además debe seguir cuestionándose sobre su historia de encuentros y desencuentros, sobre su aportación a la conformación del canon, sobre la necesidad de un giro filológico que nos permita profundizar el conocimiento de textos y archivos aún no estudiados para comprender los procesos culturales, su inserción social, sentido cultural y significación política. En la mayoría de los casos, las líneas trazadas no evidencian puntos de llegada sino posibles caminos a recorrer para aquellos que se interesen por buscar en textos antiguos, no visiones empolvadas de universos caducos, sino el renovadamente excitante mito de los orígenes.

Bibliografía

Filología: www.filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/.../historia.html

Incipit: www.iibicrit-conicet.gov.ar/publi.html

Olivar: www.olivar.fahce.unlp.edu.ar/

Ediciones Colihue: www.colihue.com.ar/catalogo/